

Marzo de 2019 **Boletín 4**

oinkos

Espacio de Convivencia y Cuidado



La Tierra es nuestra
Madre Tierra

¿Pacha Mama? ¿Madre Tierra?

En la ciudad de El Alto, en el altiplano Boliviano, 100 familias horticultoras y 20 Unidades Educativas ejercen su derecho a la alimentación, a través de Huertas Periurbanas para el Autoconsumo y la Convivencia.

La agricultura urbana promovida por la Fundación Comunidad y Axión, con el apoyo de la Junta de Castilla y León y de Solidaridad, Educación y Desarrollo, ambas de España, no concibe a la agricultura como una técnica de producción de alimentos. La concibe como una forma de vida. De ahí que la producción de alimentos no sólo facilita el ejercicio del derecho a la alimentación, sino que la conecta con la naturaleza y con el tipo de relacionamiento que tenemos o debemos tener con ella. Éste fue un eje de reflexión desarrollado, especialmente, por las mujeres horticultoras y que presentamos a continuación.

Antes de contar con huerta familiar

¿Qué sabíamos de la Pacha Mama?

La Pacha Mama es sagrada, por eso se tenía una relación respetuosa y responsable.

En el campo, antes de realizar cualquier cosa, siempre se tenía que pedir permiso a la Pacha Mama. Por ejemplo, las K'ochadas (Incensos) y las Wajtas (Sacrificios) eran una forma de pedir permiso y agradecer para que las siembras no fracasen, para que llueva y para que los animales tengan crías, o también para que no caiga granizo o helada.

La Tierra es nuestra Madre Tierra

Boletín 4, Marzo de 2019

Coordinador:
Oscar Rea Campos

Autoría:
Mujeres horticultoras y
Equipo de Reflexión Fundación
Comunidad y Axión.

Con el Apoyo de:
Junta de Castilla y León
Solidaridad, Educación y Desarrollo

Diseño e Impresión:
Editorial ImperiaCorp S.R.L.
Teléfono: (2) 2316979

La K'ochada tenía que estar preparado con Sullos (fetos de llama) y misa blanca, esto era para que no llegue la helada y no congele lo sembrado.

Para recoger agua de algún río, lago o pozo, primero hay que saludar y luego pedir permiso. No es bueno hacer las cosas en silencio porque la Pacha Mama también te puede castigar.

En los meses de Septiembre y Octubre las llamas y ovejas tenían que estar adornadas con lanas de color o T'ikachas (flores) para que no enfermen y tengan muchas crías.

Los lugares sagrados son muy importantes, cada comunidad tiene un lugar sagrado que se tiene que respetar. Algunos son para pedir lluvia u otros para pedir salud y buena producción.

A la Pacha Mama cosas malas como el aborto o los engaños (infidelidades), no le gusta; si alguien abortaba en seguida caía granizada justo en los lugares donde se cometía estas cosas. Son cosas que provocan su enojo y pasan cosas más malas.

Siempre se agradece a la Pacha Mama para tener bendiciones, buen augurio, buena producción.

En la Pacha Mama todo está conectado, como se dice, ella es sabia. Nos avisa todo por medio de los animales, los vientos, las plantas y otras cosas más, por ejemplo:

- Cuando el zorro aúlla es para que caiga helada. Además, antes el zorro tenía sus crías en los cerros, ahora en los valles, por eso en los valles ya congela.
- Cuando el Lek'e Lek'e (Ave andino) pone huevos encima de la piedra es porque va ser un buen año para la producción.

¿Quién les ha transmitido esas creencias?

Todo lo que sabemos de la Pacha Mama es gracias a nuestros abuelos y abuelas. Porque ellos siempre han vivido con la Pacha Mama.

Nos han enseñado a cuidar y ser respetuosos con todo lo que hay en el campo. Incluso a tener miedo a lugares que tienen malas vibras.

Los animales no se criaban por criar, todo era con medida.

Desde pequeños teníamos que trabajar y aprender a sembrar el alimento que todos íbamos a comer.

Ahora que ya vivimos en las ciudades, todas esas enseñanzas se están perdiendo.

¿Esas enseñanzas lo comparten con sus hijos?

Es muy difícil, nuestros hijos ya no quieren ir al campo y menos quieren aprender todas las buenas enseñanzas. Más que creencias, son tradiciones o costumbres que practicaban nuestros abuelos, ofrendas a la Pacha Mama, para la buena producción. Ahora que vivimos en las ciudades, ya no sembramos y ya no se agradece, menos ponemos ofrendas; se pierde la costumbre, las ofrendas se hacen por dinero, para vender más.

Ahora que tienen la Huerta Familiar

¿Qué piensan de la Pacha Mama?

La Pacha Mama, a pesar de todo, nos sigue regalando buenos productos, sobre todo alegría y felicidad de ver crecer las plantas.

Ya no es como en el campo, pero las plantas y los animalitos que nos criamos, es una forma de seguir viendo las bendiciones de la Pacha Mama.

La Pacha Mama siempre nos va cuidar, solamente que nosotros le estamos dañando.

La Pacha Mama es la creación de Dios.

¿Qué significa para ustedes la Pacha Mama?

La Pacha Mama es alegría, es donde nuestros abuelos han vivido y donde nosotros vivimos.
Si no fuera la Pacha Mama quién nos regalaría flores o todo lo que necesitamos para comer.
Sino cuidamos a la Pacha Mama todo se va perder y no va ver nada para comer.
Hay que dar gracias a Dios y a la Pacha Mama. Dios es como el padre y la Pacha Mama como la madre.
Todo lo que proviene es de la tierra, por eso nuestros abuelos siempre agradecían a la Pacha Mama, con wajtas y K'oas.
Pero nosotras que tenemos nuestra huerta familiar, no podemos dejar de agradecer a la Fundación Comunidad y Axión porque nos han enseñado a sembrar, cosechar y a comer alimentos sanos y variados.

Mujeres Horticultoras

Valoración del proyecto: "Promovido el Derecho a la Alimentación a través de huertas familiares gestionadas por mujeres y huertas eco educativas en zonas periurbanas de los municipios de El Alto y Achocalla. Bolivia"

¿Quiénes tienen el derecho a la alimentación sana?	¿Quién o quiénes son los responsables de que el derecho a la alimentación se cumpla?
<p>Todos tenemos el derecho a alimentarnos sanamente. Nuestros hijos que están en crecimiento deben alimentarse con comida sana y saludable. Sobre todo las familias tienen derecho a una alimentación sana. También los animales y las plantas tienen derecho a una alimentación sana; sin un buen alimento nadie puede vivir bien. Las plantas, al igual nosotros, tienen derecho a una buena alimentación. Las plantas que tenemos en nuestras huertas están criadas con abono natural, eso es como su alimento saludable.</p>	<p>En primer lugar, los directos responsables somos nosotros. También el responsable es el gobierno, las gobernaciones y las alcaldías. No sólo tienen que destinar la plata para construir caminos, sino en lo más importante, los alimentos. El gobierno no tiene que exportar, como lo está haciendo con la quinua. Primero tiene que pensar en las familias que vivimos en Bolivia. Pero también la gente es la que exige que compre (importe) comida no saludable. Nosotros, lo poco que producimos es para abastecer a la familia, pero el gobierno tiene que preocuparse en las demás familias que no tienen las posibilidades y no tienen un lugar donde sembrar. Estamos obligados, sino quien nos va proveer de buenos alimentos. Por eso aún vamos a sembrar a nuestros pueblitos y de ahí nos traemos para no estar comprando todo y todo el año.</p>

“Compartir el alimento es el primer acto saludable y responsable”

Como familia ¿Ejercen su derecho a la alimentación?

Con las cosas que nos están enseñando la Fundación Comunidad y Axión sí estamos ejerciendo nuestro derecho a la alimentación. Sobre todo, nos está recordando de cómo vivían nuestros abuelos y no están haciendo valorar la huerta que tanto nos ayuda ahora.

¿Cómo lo hacemos?

Ahora que tenemos nuestras huertas familiares, producimos y comemos sanamente.
Compartiendo con la familia y familiares, con los vecinos y con otras personas que nos visitan.
Con la huerta estamos (eco) educando a nuestros hijos, como ya no quieren saber del campo, entonces al producir en la casa ellos también están aprendiendo.
Mostramos a otras familias, a los vecinos; también en las ferias y en las demostraciones y ferias en los colegios.

¿Por qué lo hacemos?

El dinero no alcanza para comprar, además en la ciudad sin dinero uno no sobrevive. Por eso lo que estamos haciendo es para no comprar todo
Necesitamos mejorar, cada vez estamos más enfermos.
Queremos que nuestros hijos crezcan sanamente.
Lo hacemos para tener buena salud.
Para que nuestros hijos conozcan otros alimentos y no sólo arroz, fideo o pollo.
Para saber consumir y alimentarse bien.
Para prevenir enfermedades.

La huerta que tienes ahora ¿Qué derechos te ayuda a cumplir o a ejercer?

Derecho a ser reconocido
A vivir sanos
A conocer
A estar en familia y en comunidad.



La Tierra es Nuestra Madre

“La tierra uno puede cavarla, puede venderla, puede comprarla y sigue siendo tierra, pero Tierra como Madre, no, a la madre no se la vende, no se la compra, se la cuida, se la ama, se la venera. Esa misma actitud hay que tener con la Madre Tierra, pues es la

Toda cultura andina de los pueblos originarios de América Latina llama a la Tierra Pacha Mama y debemos preocuparnos por ella porque nunca en nuestra historia, la Pacha Mama, ha estado tan amenazada. Si no hacemos nada puede incluso afectar profundamente a la especie humana.

Hablar de la Tierra como Madre Tierra tiene un fundamento oficial en la propia ONU porque el día 22 de abril de 2008 la ONU aceptó llamar a la Tierra Madre Tierra. La Tierra como nuestra Madre ya no es algo únicamente de algunas etnias, es la definición oficial de la ONU.

Desde tiempos inmemoriales las culturas y religiones antiguas siempre han llamado a la Tierra como Magna Mater, como Nana, como Pacha Mama, como Madre. Cuando emergió el paradigma de la modernidad, en el siglo XVI, se perdió el concepto de que la Tierra es Madre. Descartes afirma que la Tierra no tiene resistencia, que es un objeto que no tiene propósito, que está ahí entregada a la libertad del ser humano que puede hacer lo que quiera, a su antojo. Afirma que el ser humano es el único portador de espíritu y todos los demás seres tienen sentido en la medida en que se someten al ser humano. El ser humano es el señor dominador de todas las cosas.

El científico James Lovelock, que trabaja en la NASA junto a otros científicos, inventó instrumentos que iban acoplados a los cohetes para ver si identificaban vida en el espacio exterior. Y nunca identificaron vida. Pero cuando esos cohetes volvían a la Tierra, todas las agujas de esos aparatos se volvían locas porque indicaban: ahí hay vida, ahí hay vida.

La Tierra, afirma Lovelock, tiene elementos de un equilibrio tan sutil que solamente un ser vivo puede tener. Así, por millones de millones de años, la Tierra siempre ha tenido 21% de oxígeno, nitrógeno (79%) que es responsable por el crecimiento de todas las cosas, los animales, las plantas; el nivel de sal de los océanos siempre fue de 3,4%. Sabemos que los océanos son los grandes equilibradores de los climas y de la reproducción de la vida. Si se modifican estos porcentajes, toda forma de vida entraría en peligro. Esta base científica nos permite asumir que la Tierra es Madre y que nos da todo lo que necesitamos para vivir.

En 1953 dos científicos norteamericanos, Crik y Watson, descodificaron el código genético. Ellos se dieron cuenta que todos los seres vivos, desde la bacteria originaria, los bosques, los dinosaurios, los caballos, los colibríes, nosotros, todos tenemos el mismo alfabeto genético, los mismos 20 aminoácidos, las mismas cuatro bases fosfatadas, que combinando esos elementos crea la biodiversidad. Esto significa que todos nosotros somos hermanos unos de otros, que somos primos, que tenemos la misma constitución biológica.

Por eso, cuando llamamos a la Tierra Madre debemos asumir que no es sólo madre de nosotros los seres humanos, sino de todos los demás seres, que también los ha generado y sigue generándolos. Tenemos que oír y articular el grito de los pobres con el grito de la Tierra. Y todo gemido de la Naturaleza es gemido de la Tierra y es gemido nuestro.

¿Qué somos los seres humanos? No somos ni espíritu, ni libertad, ni creatividad porque nuestra esencia es el cuidado. Stephan Hawkins ha detallado en su libro "Breve historia del tiempo" que el cuidado no es solamente una ley humana, es cósmica. Dice: después del Big Bang, las cuatro energías: gravitacional, electromagnética, nuclear, débil y fuerte, obtuvieron un extremo sutil cuidado, de un equilibrio finísimo. Sin él serían imposibles el universo, las estrellas y nosotros. Entonces el cuidado es la fuerza anticipatoria. Es también el condicionador previo de nuestras acciones para que no sean dañinas, sino buenas. Todo lo que hacemos con cuidado se hace bien. Y todo lo que amamos también lo cuidamos.

Si el paradigma moderno es el puño cerrado, dominando, sometiendo a los otros, el paradigma nuevo es el de la mano extendida para la caricia, por los dedos que se entrelazan para proteger la vida de todos los seres.

Todos los que aquí estamos somos hijos e hijas del infinito cuidado que nuestras madres han tenido al acogernos, porque cuando estábamos en la cuna por nosotros mismos no sabíamos cómo dejar la cuna y buscar nuestro alimento. Si cuidamos a la Tierra, como nuestras madres nos han cuidado, vamos a salvarnos todos y todas.

Todos y todas debemos asumir que somos responsables. Ser responsable significa darse cuenta de las consecuencias de nuestras acciones. Hay acciones que ya no podemos utilizar. No podemos echar agro tóxicos sin más en los suelos porque puede dañar las aguas y envenenar a las personas y a los demás seres vivos. No podemos causar más polución en el aire, que causa enfermedades. Ya no podemos tomar decisiones o realizar acciones cuyas consecuencias sean dañinas.

Es necesario cuidar el agua, la casa, nuestras calles, cuidar de nuestro cuerpo, cuidar de todo con responsabilidad. Y debemos hacerlo colectiva y comunitariamente, asumiendo que nuestra madre está enferma y que debemos cuidarla.

El calentamiento global nos demuestra que nuestra Madre está enferma, que tiene fiebre. La fiebre no es una enfermedad, es un síntoma que señala una enfermedad. Por ello, tenemos que vivir el cuidado y la responsabilidad como un proyecto consciente, personal, colectivo y comunitario. Cada uno debemos asumir el cuidado y la responsabilidad en nuestras vidas.

Tenemos que producir para atender las necesidades humanas, tenemos que comer y beber y tener todo lo necesario para una vida decente. Pero lo que no podemos es tener ese consumo ilimitado que hoy nos caracteriza y que provoca el hambre de casi 1.000 millones de personas.

El sentimiento de que hermanas y hermanos nuestros están corriendo riesgos, están pasando hambre y sufriendo enfermedades nos debe llevar a cambiar. Nuestra relación con nuestra Madre Tierra no puede ser más de una relación de explotación. Hay que respetar sus ciclos, darle descanso para que rehaga sus nutrientes.

Y el eje central de la nueva civilización debe ser la centralidad de la vida, la vida humana, la vida de la naturaleza, la vida de la Madre Tierra.

Los seres humanos tenemos inteligencia, tenemos racionalidad, tenemos instrumentos técnicos y científicos, tenemos el espíritu creador y tenemos un gran corazón.

"...vamos caminando juntos sin miedo de los problemas y preocupaciones con la Madre Tierra, que esas preocupaciones no nos quiten la alegría de la esperanza. El futuro no es una gran tragedia, estamos en medio de una crisis que nos va a acrisolar, nos va a purificar, nos va a permitir un salto de calidad, en la dirección de una civilización, más humana, más sencilla, más fraterna, más espiritual y que ese será el próximo paso de la tierra y de la humanidad." Papa Francisco



Fundación Comunidad y Axión



La Paz, El Alto - Bolivia



(591-2) 2835542



fund_comunaxion@yahoo.es

Por Nuestra Casa Madre Tierra

fundación
Comunidad Axión

